

XXI ENCUENTRO INTERNACIONAL DE LA ASOCIACIÓN DE JÓVENES LINGÜISTAS

| ÓSCAR ROBRES MEDEL | FILÓLOGO Y BECARIO DE INVESTIGACIÓN DE LA UR

«En la Sierra riojana es habitual el topónimo 'Viña' o 'Viñas'»

Óscar Robres presentó ayer un adelanto de su trabajo sobre los topónimos en el vino de Rioja

B.B. LOGROÑO

Óscar Robres Medel, además de joven filólogo, es el presidente del comité organizador del XXI Encuentro Internacional de la Asociación de Jóvenes Lingüistas que estos días se celebra en La Rioja. Ayer presentó la ponencia titulada *El Rioja por los suelos. Los 'topóvinos'*.

— **¿Cuál es el objetivo de este trabajo de investigación?**

— Este ensayo pretende analizar las referencias a la viña y al vino de Rioja en la toponimia de la región que le da nombre y en los nombres de las propias bodegas y marcas de este producto. Los 'topóvinos' serán así los términos que reflejan la huella del 'Rioja por los suelos'.

— **¿De dónde surge su interés por el tema?**

— Son abundantes los trabajos de investigación dedicados a la viticultura, pero pocos han elegido la relación de la vid con la toponimia como elemento nuclear. La toponimia es una de las líneas de investigación que me ocupan actualmente: la concibo como una ciencia que me ayuda a conocer la región que me vio nacer, el terruño que piso y amo.

— **¿Cuál ha sido el método de trabajo?**

— El método de trabajo utilizado se divide en dos fases fundamentales: en una primera parte, el trabajo de campo ha consistido en desarrollar una serie de encuestas orales a cosecheros y bodegueros con el fin de recopilar el mayor número de voces relacionadas; el acopio de topónimos en el Diccionario de toponimia actual de La Rioja y de marcas de vinos y

«En un juego de palabras, 'topóvinos' serían la huella del Rioja en el terreno»

«Pese a la abundancia de trabajos sobre el vino, pocos han estudiado su toponimia»

nombres de bodegas en las páginas de las principales guías de vinos de Rioja ha puesto fin a la parte de documentación. La segunda fase, el análisis del corpus 'topóvinico', pretende acercarnos a través de la toponimia a lo más autóctono de la viña riojana: plantas, variedades, locales, objetos, oficios, etc. También nos marcamos como objetivo resolver algunas cuestiones etimológicas y profundizar en la

denominación de 'vinos de pago', calificación que recoge la Ley del Vino de 2003 para unos caldos especialmente identificados con sus viñas de origen.

Viñas en la Sierra

— Uno de los aspectos de la investigación se centra en la abundancia de términos relacionados con la viña en la zona de la Sierra, donde en la actualidad es impensable el cultivo de la vid.

— Llama especialmente la atención cómo en localidades en las que ahora es impensable encontrar cepas por su altitud, por su climatología, por la aspereza de sus suelos, etc., registramos topónimos como 'Viña' o 'Viñas' de forma repetida. Si tuviéramos que establecer una línea de coordenadas que estableciera los límites de este cultivo, podríamos dibujarla perfectamente 30 kilómetros —40 a lo sumo— al sur del Ebro. Este asunto lo reseñó Merino Urrutia en su artículo *El retroceso en el cultivo de la vid en la Rioja Alta y su límite actual* (1956): en él demuestra a través de documentación medieval del valle del Oja que en el siglo XVI se cultivaba la vid en La Rioja en terrenos situados por encima de los 1.000 metros de altitud, en tanto que hoy día este cultivo no tiene lugar más arriba de los 600 m. Pero ¿es ésta la única explicación? No tenemos que remontarnos hasta época medieval para comprobar cómo en la actualidad en muchos pueblos de la sierra todavía dan uvas esas viñas, majuelos, parrales, muchos de ellos silvestres. Es decir, no es que el ser humano siga trabajando dichas viñas, sino que producen —o produjeron— su fruto de manera natural, un fruto, claro está, no apto para elaborar vino.



EN SAN MILLÁN. Los congresistas, durante su visita a los monasterios

En busca de

Los doscientos participantes de Jóvenes Lingüistas visitaron

B.B. LOGROÑO

Un día especial. Ayer, los casi doscientos participantes en el XXI Encuentro Internacional de la Asociación de Jóvenes Lingüistas vivieron una jornada que, para muchos de ellos, será inolvidable: visitaron el corazón del que brotaron las primeras palabras en castellano, las mismas que ahora ellos investigan y estudian en sus trabajos y proyectos de tesis doctorales. La coordinadora general de la Fundación San Millán, Almudena Martínez, recibió a las 14 horas, en el monasterio de Yuso, a todos los participantes en el congreso, en cuya organización ha colaborado la propia institución emilianense. Tras el almuerzo y la visita a los monasterios, el director del Instituto 'Los Orígenes del Español' y catedrático de la UR, Claudio García Turza, les habló de San Millán de la Cogolla y su influencia en la historia de la lengua española.

La visita vespertina a San Millán tuvo su preludio en la presentación de 24 comunicaciones durante la sesión matinal, que se celebró en el Edificio Filologías de la UR. Entre las comunicaciones previstas destacaron las dedicadas a la toponimia española, al lenguaje del vino, la fraseología en los diccionarios, los insultos entre los jóvenes, el habla de Oyón o la lec-

PROGRAMA PARA HOY

- 9.00 horas: Comunicaciones.
- 11.00 horas: Pausa-café.
- 11.30 horas: Conferencia 'Criticalizing the critical period hypothesis', a cargo de David Singleton, profesor de Lingüística Aplicada del Trinity College de Dublín.
- 13.00 horas: Asamblea ordinaria de la AJL.
- 16.00 horas: Comunicaciones.
- 18.30 horas: Conferencia 'Diccionarios e ideologías' a cargo de María Ángeles Calero Fernández, catedrática de la Universidad de Lérida.
- 19.35 horas: Clausura oficial del encuentro.
- 22.00 horas: Cena de despedida.

tura de Gonzalo de Berceo en Educación Primaria.

En este encuentro, organizado en colaboración con la Fundación San Millán y el Ayuntamiento de Logroño, la Asociación de Jóvenes Lingüistas ha contado con la implicación de profesores, becarios y alumnos de los departamentos de Filologías Hispánica y Clásicas, y de Filologías Modernas de la universidad riojana.

Última jornada

El XXI Encuentro Internacional de la Asociación de Jóvenes Lingüistas concluye hoy con la pre-





riojanos de San Millán de la Cogolla. / DELPÓN

las fuentes

en el XXI Encuentro Internacional
ayer San Millán de la Cogolla

sentación de 48 comunicaciones de otros tantos becarios de investigación y alumnos de doctorado procedentes de 75 universidades de todo el mundo.

Entre las ponencias previstas para hoy se encuentran las relativas al estudio y traducción del lenguaje especializado de la vid y el vino, al euskera en La Rioja, al estudio de los verbos en documentos notariales riojanos del siglo XIII o la sociolingüística del delincuente. Otras propuestas de investigación será la construcción de la identidad nacional en el discurso periodístico, los textos pu-

blicitarios de televenta o el análisis sociolingüístico de las pautas del sexismo en los materiales educativos.

Además de las ponencias, hoy están previstas dos conferencias: David Singleton, profesor de Lingüística Aplicada del Trinity College de Dublín, hablará sobre *Criticizing the critical period hypothesis* y María Ángeles Calero Fernández, catedrática de la Universidad de Lérida, disertará sobre *Diccionarios e ideologías*.

El consejero de Presidencia, Emilio del Río, clausurará el encuentro a las 19.15 horas.

ESTER BRENES PEÑA | UNIVERSIDAD DE SEVILLA

«Los jóvenes utilizan los insultos para reforzar vínculos grupales»

Un estudio analiza la capacidad de los hablantes al emplear la procacidad como una cierta fórmula de identidad

J.S. LOGROÑO

«Buenas noches, ¡¡cabrones!!». El vocalista del popular grupo de rock-folk 'Mago de Oz' saluda desde el escenario a los miles de seguidores que han acudido al concierto de Las Ventas y éstos le corean entusiasmados. No hay ofensa, no hay agresión, no hay insulto, no hay descortesía... Es pura camaradería y en parte, más estrecha gracias al exabrupto. No funcionaría igual si el cantante emplease alguna fórmula socialmente más correcta y dijese algo así como: «Buenas noches, bienvenidos, gracias por estar aquí». No serían los mismos o no se sentirían igual.

Ester Brenes Peña, lingüista de la Universidad de Sevilla, expuso ayer en Logroño un estudio sobre 'Los insultos entre los jóvenes: la agresividad verbal como arma para la creación de una identidad grupal', cuya principal conclusión es precisamente la del enunciado: «En ocasiones, los jóvenes utilizan los

insultos, no como agresión verbal, sino como una forma de reforzar sus vínculos de grupo».

Tradicionalmente, el insulto ha sido considerado como un acto de habla intencionadamente amenazador; propio de la descortesía y de la agresividad lingüística, que deteriora, denigra y descalifica la imagen del interlocutor. «Sin embar-

go -dice Brenes-, el objetivo de esta ponencia es analizar, dentro de la corriente lingüística

co-pragmática que intenta reflejar la conexión de la lengua con su entorno, en qué medida dichos términos pueden ser utilizados -como en conversaciones coloquiales prototípicas entre jóvenes- justo con el objetivo contrario, es decir, con la intención de provocar un cierto efecto de cortesía, en tanto que son una de las formas discursivas que manifiestan la pertenencia a un grupo o generación, reforzando el sentimiento de solidaridad grupal y la cercanía entre los interlocutores».

En 'botellones'

La investigadora -que para hacer su trabajo de campo ha grabado conversaciones espontáneas en situaciones tan exclusivas de los jóvenes como 'botellones'- afirma que «no es posible aislar el texto de su contexto extralingüístico a la hora de determinar el grado de cortesía, (des)cortesía, anticortesía e incluso agresividad de los enunciados».

Pero, por qué emplear insultos si se les desprende de su significado ofensivo: «Los jóvenes tienen la pretensión de ser reconocidos por los suyos y tienden a hacerlo transgrediendo las normas». «El efecto de estos insultos -añade- es, precisamente, el de constituir, no ya un tipo de juego o ritual, sino una imagen propia, un signo de diferenciación tanto de los adultos como de los niños». De modo que ponerse de cabrón para arriba «no supone una amenaza de la imagen positiva, sino que posee un efecto social afiliativo y de constitución de imagen y la identidad».

«No se puede aislar el insulto de su contexto para analizar el grado de (des)cortesía»

«Los jóvenes quieren ser reconocidos por los suyos y lo hacen transgrediendo»

